

EL DEFENSOR DE GRANADA



diario político independiente.

Estep periódico se estudia, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defendiendo constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición y concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vengan, son combatidos razonada y enérgicamente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura, y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni ningún sacrificio por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicados que no se envían, aunque no se les dé publicidad en el periódico.

SUBSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	175 pes.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas de N. y O. de África, un trimestre, (pago anticipado).	5 >
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado).	17'50 >
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado).	20 >
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (id. id.).	30 >

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR, LUIS SECO DE LUCENA.

Oficina e Imprenta: Calle de Buenavista, 6.
REMEDIOS SUAREZ del día 10 ó más del mes corriente, 25: de meses anteriores, 1 peseta.

ANUNCIOS

ANUNCIOS.—Tarifa: 5 céntos de peseta línea en la 4.ª plana. 25 céntos. línea en la 3.ª.—50 céntos, después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado) ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado). COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas líneas, a juicio del Director (pago anticipado)

Las Siete palabras.

Primera palabra.

¡Padre, perdónalos que no saben lo que se hacen!

¡Sublimidad de la religion! ¡Belleza de la verdad!

Hace diez y nueve siglos murió en el Gólgota el Hombre Dios y desde entonces todos los años se repiten sus últimas palabras y siempre producen en el ánimo raudal infinito de inmensos consuelos.

Desde que nuestros primeros padres fueron arrojados del Paraíso por su propia culpa, hasta que el mismo Dios tomó carne humana para echarla sobre sus hombros, se le conoció entre los hombres por su justicia; después la nota dominante entre sus atributos es la clemencia, remedo de esta, la caridad santa, la predicada por El mismo cuando fué hombre, la que vino a sustituir la ley del más fuerte, por la consideración al débil, la que hizo bienaventurado al perseguido y sublimó la idea del sacrificio por el semejante.

Toda la predicación del Cristo Dios fué de amor, y su ley no reconoce otro principio que el amor mismo y si siempre es de admirar esta idea que sobresale entre todas las santas que hizo a la humanidad, en ningún momento de su historia son más dignas de veneración, que cuando las expresó con la palabra que sirve de epígrafe a este boceto.

Clavado en la Cruz el Hombre, macerado, sirviendo de escarnio a quienes podría confundir con un solo deseo, contemplando no ya sus angustias y tormentos, si no los de su inocente Madre que sufría por verlo sufrir, rendido, casi muerto, eleva sus ojos al Padre y le pide perdón para sus verdugos; pero esto era poco; la justicia divina como infinita no podía doblegarse a la clemencia, aunque fuera invocada por el mismo Dios y por eso no se contentó Jesús con pedir perdón para sus enemigos, los defendía, los esculpaba a los ojos del Juez eterno y alegaba en su favor que no sabían lo que hacían.

Perdonar; hé aquí la más sublime enseñanza, hé aquí la más grande de las ideas, hé aquí el más consolador bálsamo de las penas del corazón.

Sublime cátedra ignorada hasta entonces; verdad la más nueva para aquella sociedad, que vivía de odios y se alimentaba de agravios!

¡Plantel fecundo de rasgos heroicos que que imitados por quienes han tenido la dicha de aprender aquellas lecciones, ha poblado el mundo de santos y ha destruido por completo las falsas ideas del paganismo!

Dichoso quien muere repitiendo tales palabras y cuando la justicia humana, pide un rasgo legal de venganza para quien le ha privado de la existencia contesta:

¡"Lo perdono con toda mi alma; con todo mi corazón!"

MANUEL CALDERON Y PONTE.

Segunda palabra.

¡Hoy serás conmigo en el Paraíso!

Apenas resonaron en el conturbado espacio los dulcísimos acentos del Redentor espirante, con que desde el Sacrosanto madero, imploraba de su Eterno Padre el perdón para sus verdugos; é interponía la más amorosa disculpa para aplacar a la infinita justicia; cuando el eclipsado astro del día, lanzando un purísimo rayo de su más brillante luz, hiere y desvanece súbitamente las densas tinieblas, con que a manera de negro sudario se envolvía el Gólgota desde los primeros momentos de la hora sexta. Enmudeció el estridente ruido que producían las rocas que entre sí chocaban. Las agoreras aves huyen en medroso silencio, espantadas de aquel nuevo é inesperado fulgor. La rabiosa multitud queda inmóvil y estática. La tormenta ya no ruge, y el embravecido aquilón se torna en la más regalada y refrigerante brisa. Cesa de manar la sangre de las crueles heridas que affigian el cuerpo del Divino Jesús, y retrocediendo afluye otra vez a su mansísimo corazón y lo agita en un nuevo movimiento de inefable ternura, arrancándole un suspiro que, al exhalarle sollozante, de aquella purísima boca, produce la más delicada de las ar-

monías, haciendo suspender su curso al copioso llanto que de sus Divinos párpados brotara.

Era que la agonía del Hombre Dios y el espanto que ella produjo en la naturaleza, interrumpen su curso.

Era que el irónicamente llamado Rey de los judíos, en el afrentoso suplicio, había sido proclamado verdadero Rey de los Cielos por un contrito pecador en sublime arranque de sincero arrepentimiento y en su incomparable martirio sintiéndose confortado con esta confesión humilde que es el primer triunfo de la Redención.

¡"Señor! exclamaba el ladrón que a su derecha sufría tormento, padezca lo que merecí por mis obras; tu justicia reconozco, y adoro tu Divinidad; acuérdate de mí cuando estuvieras en tu reino." Y esta plegaria, que presurosos recogieron los Angeles, y solícitos la presentaron a su Señor, calmó por un momento las angustias en que se encontraba, arrancando a su infinito amor la más halagüeña promesa: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso."

En ella ostenta su poder el Rey de la Gloria. El primer redimido va a ingresar en su Celestial mansion.

Dios hecho hombre y martirizado por el hombre... Pasmaos humildad... incomprensible soberbia y crueldad insólita.

El Hombre-Dios sacrificado voluntariamente, por redimir al hombre pecador... Misterio de la Misericordia Divina que solo se explica por su cualidad de infinita.

Dios consolado en su humano padecer, por el arrepentimiento del pecador... Abismo de bondad, que arrebató al alma a la más profunda meditación, y que da por términos, la imposibilidad racional de negar al Creador un consuelo en sus agencias; ni renunciar a los frutos de la Redención...

Señor, nosotros reconocemos tu justicia y adoramos tu Divinidad. Las palabras que digistes a Dimas el arrepentido, desde el lábaro de la Cruz, nos patentizan el cumplimiento de tus promesas; y a ellas nos acogemos. Llamamos a tu reino, antes que el Calvario torne a su terrorífico estado, y que la iniquidad de nuestras culpas consume el Decidido.

ANGEL ESTRADA VELAZCO.

Tercera palabra.

¡Mujer, he ahí a tu hijo!

Como enhiesta roca en medio de embravecido mar, como palmera gallarda en mitad de árido desierto, allá en las alturas del Calvario, envuelta en olas de duelo y circundada de espesas ráfagas de quebranto, destacase una mujer de cuyos ojos brotan lágrimas, y en cuyo corazón hierve océano inmenso de inexplicable amargura.

El Cristo crucificado, que perdonó a sus verdugos, que dió el Paraíso al ladrón, después de unos minutos de silencio, ha dirigido su vista a aquella figura del dolor y del pesar. Va a hablarle. ¡Momento solemne!

Si la creación suspendió su comienzo pendiente de los ecos de la voz eterna, si Abraham detuvo el cuchillo solo porque percibió tras las ramas de un vetusto tronco, rasgos del Divino acento, si Moisés cubrió su rostro, porque en figuras y símbolos oyó la palabra de Jehová, pensad qué arrobamiento no sería el de aquella criatura, que sin emblemas ni misterios veía que Dios, en los trances más dolorosos de su vida mortal, pensaba en ella.

Pero figuraos algo del desaliento que se apodera del corazón humano cuando fingiendo dichas halla desventuras. ¡El caminante que notando clara la aldea de su pueblo, la vé enrojarse y brillar entre humaradas de fuego! El naufrago que asido a fragil tabla, espera arribar pronto al vecino puerto y es sumergido por fuerte ola y sepultado para siempre.

Maria suspirando porque Jesús le hablase, le pidiese auxilio, le expusiese sus dolores, esperando que proclamase su maternidad y encontrándose con el acento frío y desabrido de ¡mujer he ahí a tu hijo!

Había de hacer el Hombre-Dios toda clase de sacrificios por sus criaturas y hasta de aquello que más amaba en el mundo hubo de

desprenderse en alas de su amor vehemente é infinito.

De su madre para dársela a los hombres. ¡He ahí a tu madre!

Si esta palabra, costó tormento a los labios de Jesús y fué hondo puñal que desgarró el seno de la Virgen, para la pobre humanidad sirvió de rocío bienhechor y fecundante.

Desde este momento, los miseros hijos de Eva cobraron nuevos alientos y fundadas esperanzas.

¡Pudo bien la humanidad regocijarse!

Que al pronunciar Jesús la tal palabra, allí mismo bajo la Cruz y al contacto de las lágrimas de María, empezaba la nueva era de regeneración social. Los guerreros dejarían sus carros y sus hachas para vencer en Covadonga, las Navas, Granada y Otumba. Los artistas arrojarían sus impuros modelos para pintar Concepciones como Murillo, Madonas como Rafael. Los poetas quemarían sus lirras impregnadas de livianos acordes para dejar paso a Fray Luis, a Herrera, a Calderón, a López, a Grilo, a Zorrilla. Y el pobre corazón humano, cuando los temporales de la pasión conspiran contra su tranquilidad y los ayes del dolor ó los filos de la deslealtad le hieran, tendrá consuelo y reposo.

Porque pensando en la Virgen del Calvario, recordando la palabra de Jesús, dirá siempre desafiando al peligro y venciendo la tempestad:

¡He ahí a mi madre!

RAFAEL DE LA VIESCA.

Cuarta palabra.

Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?

Ni el arpa del Rey-Profeta, ni el sacro número del plañidero Jeremías, exhalaron jamás cántico más lúgubre, endecha más doliente, himno más tierno de amargura, que esta suprema querrela del Unigénito del Padre, lanzada desde la cima del Gólgota por su humanidad desangrada y moribunda, y vibrando hace diez y nueve siglos en la tierra y en los cielos con acerbísima cadencia.

Es la queja amorosa de un Dios que muere a un Dios que triunfa: es el ¡ay! de la eterna Víctima que repercute con infinito gemir en las regiones de la eterna bienandanza: es el eslabón de lágrimas de esa cadena misteriosa de humillaciones y tormentos que forjaron allá en los consejos de la Trinidad beatísima la Justicia del Padre y la Caridad del Hijo, y que hoy entaza con inefables anillos de amor y misericordia, extremos tan infinitamente distantes como las ignominias de la Cruz y la gloria sin nombre y sin medida del Impasible por esencia.

Singularísimo contraste el que ofrecen a nuestra consideración piadosa estas últimas siete cláusulas del testamento del amor divino.

En las tres que preceden a la que ahora nos sirve de texto, acabamos de oír como un eco celestial y sobrehumano de la Divinidad de ese Hombre que agoniza en patíbulo afrentoso: que sobrehumano y celestial es, sin mezcla alguna de terreno y de finito, orar la víctima por el verdugo entre los horrores del suplicio: prometer esa misma víctima a su compañero de tormento, la posesión inmediata y segura de una gloria inamisible, y desprenderse un Hijo todo amor de la Madre tiernísima que lo adormió en su regazo y ahora lo vé morir en un madero, para que, pura é inmaculada como es, y co autora inefable del autor de la Eterna Vida, acepte como a verdadero hijo y ame y proteja con amor y patrocinio de Madre, al hombre por quien muere entre oprobios el Cordero sin mancha. ¡Oh, cuán alto habla aquí la Divinidad del Verbo a través de la sed, del sudor, de la sangre, de las afrentas é ignominias—para decirlo de una vez—de la locura de la Cruz!

Mas, ¡ah! que la obra cruenta de la prevaricación adámica está a punto de consumarse, y menester es que con ella se consuma también la humillación del Justo, lacerado en su alma y macerado y exánime en su carne sacratísima, para levantar la naturaleza humana de la degradación de la culpa y del

abismo de la muerte, a la magestad de la gracia y a las alturas de la gloria.

Por eso el Hijo de Dios crucificado y moribundo, después de haber dejado escapar de sus fecundas llagas, generadoras de su Iglesia, esos vivísimos rayos de aquella su Divinidad ingénita tan apagada y oculta en el Calvario, como radiante y conspicua en el Tabor; a medida que la muerte se le acerca amenazando sumergir en sus amargas ondas el Sol de verdad y de justicia para que de ellas brote la vida de la humanidad pecadora, extingue los rayos de esa Divinidad misma, y deja que la misera naturaleza humana desbordándose cual torrente de lava en el inmenso mar de sus dolores y amarguras, prorrumpa en son de lamento desde el abismo de su abandono ¡Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado!

Y el desamparo se consuma y la víctima se inmola... Y ruedan los siglos y pasan las generaciones; y frente al ciego Maniqueísmo para quien no se compagina la magestad esplendorosa de un Dios con los abatimientos de un Hombre que ante la perspectiva de la muerte suda arroyos de sangre en el Huerto de las Olivas y ante la realidad de la muerte misma se querrela a su Eterno Padre con acento de congostas frente a esa secta idealista y farisáica, patron y modelo de otras mil sectas posteriores, se levantan legiones de Apóstoles, de panegiristas, de confesores, de mártires y vírgenes, dando testimonio con su palabra, con su doctrina, y con su sangre, de la Divinidad de Aquel que siendo Dios, se quejó a Dios mismo sobre la cumbre del Gólgota, de su triste desamparo.

Hoy no hay Maniqueos como en el siglo IV, de la Iglesia; pero en cambio hay espíritus fuertes que en la ceguera de su ignorancia y de su orgullo, encuentran más sublime la fría entereza de Sócrates bebiendo la cicuta sin tormento alguno anterior al de una muerte exenta de oprobios y dolores, que el congojoso ¡ay! tanto más divino cuanto más humano, de Jesús espirante en una Cruz.

Plegue a El, que estos ciegos voluntarios lleguen a ver algún día en ese cadáver sangriento, al Ungido de Dios y al Santo de los Santos, y que allá en las postrimerias de sus vidas, cuando les sea forzoso abandonar para siempre patria, familia, deudos, cuanto aquí se conoce y se ama, no tengan que exclamar con acento bien diverso del de la Eterna Víctima: "Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?"

ARTURO G. DE ARBOLEYA.

Quinta palabra.

¡Sed tengo!

Poner la inteligencia en ecuación exacta con toda la grandeza de esta palabra, es imposible; en ella brilla con expresión sobrehumana la idea de la Redención: antes de espirar, concentrada el alma en un solo y único pensamiento, Jesús herido, afrentado, objeto de la burla y del desprecio, reúne sus escasos alientos humanos, mueve con supremo esfuerzo sus labios y dice con sublime abnegación: "Sed," "Tengo sed," pero no sed corporal, sino sed de nuevos padecimientos, sed de que su obra fuese provechosa a los hombres.

Le parecía poco haber pedido perdón para los que le atormentaban, clemencia para la humanidad; quería aún merecer más gracia y por eso dice "Tengo sed," cubierto el rostro de polvo y de sangre, rígidos los brazos, la muerte contrayendo los músculos, todo lo humano cede en El a la violencia de la tortura. pero el espíritu encendido en divino amor supera la crudeza de los dolores y aun pide a su Padre mayor tormento para bien de la humanidad; antes había dicho: "Pater mi, si possibile et transeat á me calix iste. Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu"; y ahora como si quisiera rectificar ó expresar más claramente su idea habiendo aceptado la voluntad del Eterno Padre exclama: "Sed," "Sed tengo."

Desde lo alto de la Cruz, sus miradas llenas de misericordia y de bondad, descienden sobre la multitud que le injuria como bendición celestial, su cuerpo lleno de heridas es la misera cubierta de un alma cuyos destellos divinos convergen todos en una idea de amor para los pecadores; si su frente se eleva al

cielo es sólo para pedir más fuerzas, para so- licitar más padecimientos, para expresar su sed de nuevos tormentos.

¿Cuál es la correspondencia hoy de los pue- blos á ese sacrificio de Cristo, consumado un día en el Calvario y siempre renovado, siem- pre presente, siempre actual á los ojos de Dios para quien no hay tiempo, para quien no hay sucesión de siglos?

Digámoslo con sentimiento, pero tengamos franqueza y humildad al explicarle; el tor- mento mayor aquella sed de virtudes para los pueblos que devoraba á Jesús en la Cruz, aún sigue, no se ha apagado, el Cristianismo ha sido arrojado de la sociedad, el espíritu de la época, es como la hiel y vinagre que el Evangelio nos dice dieron al Salvador, esta bebida parecía dispuesta para el refrigerio y era un nuevo martirio; así el espíritu de la presente generación, carece de virtud, tiene apariencias de cristiano y es amargo para Cristo.

La ciencia, la poesía, las artes, cuanto es en nuestros días reflejo del pensamiento, la política, el pueblo, la familia, acentúan som- briamente ideas de negación; retos sacrilegos, gritos blasfemos, carejadas de ironía, esto es lo que suena en torno del espíritu religioso, como un día sonó también al pié de la Cruz. ¿Cuál es nuestro deber en estas circunstan- cias en que se hace la crucifixión de la ver- dad? sólo podemos y debemos tener un senti- miento como el Divino Maestro dijo "Sitis", "Tengo sed", sólo podemos decir "sitis", "te- nemos sed", de que el mundo conozca la ver- dad, "tenemos sed", de que se deponga toda ira, de que se humille toda soberbia, de que se ilumine toda inteligencia, de que domine la paz entre los pueblos, en una palabra "te- nemos sed", de que la justicia reine entre los hombres, no impuesta por los cañones de la revolución, ni forzada por las leyes de los Cé- sares, sino promulgada por la conciencia del bien en todos los corazones, nacida en todas las almas por las revelaciones del derecho.

JUAN DE V. PORTELA.

Sexta palabra.

¡Todo ha terminado!

Si terminaron con la hiel y el vinagre los sufrimientos corpóreos que la vileza de tus feroces verdugos, hizo padecer á tu augusta divinidad, tu amor para los hombres, ni pudo concluir, ni terminar.

Porque como principio y fin que eres de las criaturas, hechas por tí y para tí, tu eres el alpha y el omega de la creación misma que con espanto y temblorosa inquietud, es- cuchó tu lúgubre y frío acento.

¡Todo está terminado!

¡Todo está terminado cuando el primer hom- bre pecó, y ese principio de pecado fué el pretendido fin que en su humana ruindad trató de poner á tu Creación. Que Adán fué el Judas del Paraíso como el Iscariote fué el Adán de tu Apostolado.

Pero el que como tu crea y aniquila, hace y deshace, inunda la tierra y seca las aguas y todo lo puede, con el principio del pecado, terminó la dicha para el hombre, que hubo de gemir entre azares y amarguras.

¡Todo ha terminado.

Que en Belén te admiraron Reyes á quie- nes luminosa estrella les enseñó donde em- pezaba el fin de lo que hasta entonces vivía y que contigo había de morir.

¡Todo ha terminado! Exclamaste en el san- to madero y si acababan los voluntarios su- frimientos que por la Humanidad y para su redención te hiciste sufrir, en ese mismo fin empezaba para nuestra alma cristiana, una nueva manifestación del divino espíritu apri- sionado en medio de dolores y sufrimientos.

Que la rosa que engalana la pradera y en- canta la vista, al caer del tallo que la susten- ta, esparce su delicado perfume penetrando en nuestro sentido y al propio tiempo que re- cordamos su perfecta belleza, perfecta como toda obra tuya, percibimos lo que de ella queda; así te vemos Hombre-Dios y tus su- frimientos son los nuestros y adoramos esos voluntarios dolores á que sólo un Dios se re- signa por sus criaturas; pero al descendimien- to del árbol santo, á tu ascensión al tercero día, todo ha terminado y todo empezó, como tras las parduzcas nubes y cielo gris de aquel crepusculo divino, vino la horrible noche con sus pavorosas sombras; sombras cortadas por la esplendente y momentánea luz del relám- pago para lucir luego la tenue y dorada au- rora, precursora del claro día ¡que día fué cuando ascendiste, cuando concluías y cuando empezabas!

¡Dichoso el mortal que entre las oscurida- des de su conclusión, perciba brillar el relám- pago de tu Misericordia y pueda exclamar contigo: todo ha terminado.

LUCIANO ALCON.

Sétima palabra.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.
San Marcos—XXIII.
—46.

Oscurecido el sol, rasgado el velo simbóli-

co del antiguo Tabernáculo, traspasado de inenarrable dolor el tiernísimo corazón de la más cariñosa de las madres, oyese un pro- fundo gemido arrancado de los divinos labios del místico Cordero, voluntariamente sacrifi- cado por el amor al hombre.

Ya aquellos ojos de dulce mirar se apaga- ban al frío soplo de la cercana muerte, y aquel semblante, sobre el que se difundía la aureo- la del martirio, reflejaba en la contracción de sus delicados contornos, el agudo padecer de acervosimos é inexplicables dolores. Jesús, el prometido Mesías, el esperado de las gentes, ha consumado el aceptado sacrificio: todo ha concluido al profano considerar de la inteli- gencia de los hombres: todo vá á empezar si se medita con el corazón puesto en más ele- vadas miras.

Porque aquel grito, es la voz del Verbo consustancial, del mismo Dios, que á su sola palabra encendió la luz en los astros, dispó las tinieblas del inmenso caos, y creó la vi- da, allá donde sólo existía el horror de la muerte naturaleza.

Aquella expresión de la suprema angustia, no es, no, seguramente, la manifestación del sufrimiento que desgarró el lacerado cuerpo: es sí, la realidad de aquel lamento de que, como dice Fray Luis de Granada, se queja el Señor en el Psalmo: "Dieronme males por bienes y ódios por el amor que yo les tenía."

Si: amor, amor infinito; amor desconocido en el antiguo mundo; amor que como flor her- mosa, brotó en la cumbre del Calvario al be- nefico rocío de la sangre inmaculada que, gota á gota, se desprendía del Santo árbol de la Cruz.

El que era encarnación perfecta de la san- tidad más pura, aquél Sér impecable y esencialmente divino, se encomienda al Padre en voluntario acatamiento á los eternos Decre- tos; y no es posible concebir mayor sublimi- dad, que la de morir á manos de los hom- bres, quien vino al mundo para darles vida, pero vida verdadera y perdurable.

Jerusalem; la ciudad de los grandes miste- rios, se conmueve; los ángeles en las alturas glorifican lo inmenso del sacrificio, y María, la dulcísima Madre del Mártir del Gólgota, al levantar sus entristecidos ojos para fijarlos en el cruento Madero, ya no recibe del Hijo idolatrado la luz bienhechora de su suave mira, ni la amarga sonrisa de aquellos labios trémulos por el dolor... Sobre la gloriosa Cruz no hay sino un cadáver, y en el corazón de la angusta Madre, nada queda más que deso- lación, luto y sombrías tristezas...

¡Ha muerto!... Pero su muerte ha regene- rado á la humanidad entera. ¡Ha muerto! Pe- ro al morir ha restablecido los derechos del hombre á la inmortalidad del espíritu, le ha dignificado en el vivir de la tierra y le ha permitido pensar como su último fin, en la tranquila existencia del cielo.

Y es que la muerte de Jesús, es el triunfo de la caridad sobre el egoísmo; es que la muerte del Hombre Dios, representa en su sacratísima persona la regeneración del hom- bre caído en el Paraíso, y en la de su santa Madre, la dignidad y ennoblecimiento de la mujer cristiana.

El hombre dignificado por Dios: la mujer ennoblecida por la más pura de las Vírgenes. ¿Hay nada comparable á tan acabada prueba de amor, sublimado por una Religión que se difunde más tarde por el mundo todo, con el testimonio de innumerables mártires?...

P. GONZALEZ DEL ALBA.

Miscelánea.

ADVERTENCIA. Mañana es uno de los tres días que en todo el año deja de pu- blicarse este periódico.

Homicidio. Ayer, á eso de las ocho y media de la mañana, un sujeto llamado Nicolás Hoya, del barrio de San Lázaro, y que según se dice, se dedicaba al ejercicio del matute, se presentó, acompañado de un ami- go suyo, en una taberna inmediata á la ige- sia de San Andrés, en la calle de Elvira.

Dicha taberna, perteneciente antes á un tal Frasquito el del Frangollo, llamado así porque se vendía frangollo en dicho establecimiento, fué traspasada á favor de un sujeto conocido por Guillermo de apellido, que la adquirió en compañía con su hijo y un sobrino suyo, cu- yos tres son naturales de Loja, y ayer fué precisamente el día en que entraron en posesión del despacho de bebidas.

El Nicolás Hoya y su amigo, que ya hemos citado, estuvieron tomando unas copas, y ya habían consumido buena cantidad de zumo de uva, cuando entre ellos y los taberneros surgió una disputa, que habiendo comenzado por frases algo duras aunque dichas en tono de broma, fué acalorándose cada vez más, y pronto salieron á relucir las armas de que cada uno de los contendientes disponía.

Disputáronse á defenderse Nicolás Hoya y su compañero; pero un violento golpe descar- gado en la cabeza del primero por uno de los dueños de la taberna, le hizo caer á tierra con

una gravísima contusión en el parietal dere- cho, que le privó de conocimiento. Casi si- multáneamente recibió el mismo Hoya un ti- ro en el costado izquierdo, que le produjo una herida de cierta gravedad, y una puñalada en la región dorsal.

La noticia del crimen cundió con rapidez por el barrio, pues el agredido fué á caer casi exánime en la misma calle, por más que la reyerta comenzara en el interior de la taber- na. Por su parte los agresores desaparecieron, no pudiendo, por tanto, ser detenidos inme- diatamente por la policía, que acudió á los pocos momentos.

Una vez que se presentó en el lugar del suceso el Juzgado de guardia, dispuso que se trasladase á Nicolás Hoya al hospital de San Juan de Dios. Por cierto que los que le conducían en una camilla de mano hubieron de tropezar, y conductores y herido dieron en tierra, con fatales consecuencias para este último, cuyo estado se agravó por la violen- cia del choque, hasta el punto de desconfiarse de poderle salvar la vida.

El desgraciado que en tan mala hora hubo de entrar en la taberna, tiene unos 40 años de edad.

Oposiciones de maestras. Han ter- minado en el ex-convento de Santo Domingo los ejercicios de oposición á las dos escuelas elementales de niñas que hay vacantes en esta provincia. De las aspirantes se retiraron cinco, habiendo sido aprobadas las once si- guientes, por orden de mérito:

1.ª D.ª Elisa Avilés Moral, 2.ª D.ª Filomena Vera Muñoz, 3.ª D.ª Enriqueta Sánchez Iriarte, 4.ª D.ª Carmen Avilés Moral, 5.ª Doña Mercedes Castro Jimenez, 6.ª D.ª Dolores Soriano Cano, 7.ª D.ª Patrocinio Ortega Lopez, 8.ª D.ª Enriqueta García de la O, 9.ª Doña Elisa Gorris del Valle, 10.ª D.ª Leocadia Fernández Sánchez, 11.ª D.ª Rosario Maldonado Contreras.

El Tribunal ha propuesto para desempe- ñar las escuelas vacantes: la de Atarfe, á doña Carmen Avilés Moral; y la de Gualchos, á D.ª Enriqueta Sánchez Iriarte.

D.ª Filomena Vera, que ha obtenido el nú- mero dos, no aspiraba á la escuela de este último pueblo.

Nombramiento. Ha sido nombrado archivero de protocolos de Orgiva, D. Anto- nio Gomez Fernandez.

Un suceso raro. Nos escriben de Ta- lará dándonos conocimiento de un hecho que no deja de ser raro.

Es el caso que un vecino del pueblo condu- cía por las afueras del mismo un pollino. El animal, al sentirse castigado, se enfureció, y derribando á tierra á su conductor, comenzó á maltratarle y darle mordiscos, uno de los cuales le arrancó completamente la nariz, que el asno hubo de comerse.

El animal continuó maltratando á su amo, y gracias al auxilio eficaz de varias personas que se apercibieron del lance, el infeliz su- geto pudo escapar con vida.

Cosas de Soportújar. Continúan los lobos haciendo estragos en las sierras de So- portújar, días pasados, á dos vecinos les ma- taron setenta y seis reses lanaras.

—El día 11 del actual se espera en el mis- mo pueblo la Santa Misión del Sacro-Monte.

E. P. D. Ha fallecido la virtuosa y dis- tinguida Sra. D.ª María del Rosario Moreno y Jimeno, viuda de Agrela. Su muerte ha sido muy sentida en esta localidad.

Regalo. En Lantéira, la Sra. D.ª Jose- fa Garzon, madre de los Sres. Salmeron, ha regalado á Nuestra Señora de los Dolores un manto y un vestido de tisú bordado en oro, que es de bastante valor.

Dichas ricas prendas hubo de estrenarlas la sagrada Imágen el viernes de Dolores, con motivo de la procesion que es costumbre ha- cerle anualmente en el pueblo, y que este año se ha verificado con gran entusiasmo.

El Santo Entierro. Esta tarde, según anunciamos oportunamente, saldrá de la ige- sia parroquial del Salvador la procesion del Santo Entierro, que ha de recorrer las calles del Albaicin y barrios inmediatos.

Cosas de Garafe. Habiéndose quejado el señor Cura párroco de este pueblo del abandono en que se tiene el culto católico, tanto por las autoridades como por los veci- nos, algunos de estos últimos nos ruegan ha- gamos constar que no tiene fundamento la queja.

Eafermo. En Busquistar lo está de gra- vedad el rico propietario D. José Fernandez Perea.

Efemérides.

8 DE ABRIL DE 1605.

Nace en Valladolid Felipe IV. —Como opor- tunamente hemos de ocuparnos de hacer la historia del reinado de Felipe IV, nos concretamos hoy á dar á conocer los sucesos que tuvieron relacion con su persona. Nació en Valladolid y fué el segundo des- cendiente de sus padres Felipe III y Margarita de Austria. A los tres años de edad fué jurado y reco- nocido por príncipe de Asturias, y heredero por consiguiente de la corona, y á los diez y seis años

ésta por fallecimiento de su padre. Duró su reinado cuarenta y cuatro años al cabo de los cuales y á los sesenta de edad bajó á la tumba. Antes de ocupar el trono casó con Isabel de Borbon, hija de Enrique IV de Francia y de María de Médicis, y habiendo enviado en 1644, contrajo nuevas nupcias con Ma- riana de Austria que regentó el reino durante la menor edad del príncipe Carlos II El Hechizado. Además de ésta le sobreviviéron sus hijas María Teresa, esposa de Luis XIV de Francia, y Marga- rita, que fué reina de Hungría. Tuvo también siete hijos ilegítimos, de los cuales sólo cita la historia á D. Juan de Austria habido con una cómica llama- da María Calderon, el que á semejanza del que con el mismo nombre y también por descendencia natu- ral obtuvo el Emperador Carlos V, se distinguió por sus brillantes victorias.

9 DE ABRIL DE 1286.

Coronación del rey de Aragon Alfonso III.

Cinco meses hacia que Pedro III El Grande había bajado al sepulcro cuando su primogénito Alfonso, fué coronado en Zaragoza rey de Aragon, de Valen- cia y Mallorca y conde de Barcelona. En los pri- meros años tuvo que luchar, por desgracia sin re- sultado favorable, con los partidarios del funesto privilegio de La Union. Poco más podemos decir de este monarca, puesto que prefiriendo ante todo la paz del reino, se limitó á arreglar por la vía di- plomática varios asuntos exteriores y celebró dife- rentes tratados de amistad con algunas potencias. Su reinado fué de corta duración pues descendió á la tumba á los cinco años de ceñir la corona y á los veintisiete de edad. En el testamento que otorgó dispuso que su hermano D. Jaime, rey de Sicilia viniera á ocupar el trono de Aragon y pasara al de aquel reino su otro hermano el infante don Fadri- que.

CHARADA.

Prima cuarta conjunto;

segunda prima el poeta;

cuarta tercera reptil;

dos cuarta alegría espresa;

tercera cuatro quietud,

todo insecto; si no aciertas,

déjalo para mañana

que lo sabrás con certeza.

¡Solucion á la anterior — CASIANO.

La Muerte de Jesús.

Jesús está ya en la cima del Calvario. El árbol sagrado de la Cruz se levanta imponente en aquella angustiosa soledad, destacándose sombríamente en un horizonte oscuro, entenebrado, amenzador.

Las tempestades, rotos los diques que las sujeta- ban, comienzan á preludiar un canto de ruina, de desolación, de muerte; entre los giros del huracan llegan como mortales ayes, como espantosos rugi- dos los golpes violentos, incessantes de las ences- padas olas del mar Muerto; los cedros agitan sus ramas corpulentas desesperadamente como gigantes formidables en el paroxismo de la locura; las pal- mieras se retuercen y se trochan gimiendo con ge- midos tristes; el trueno retumba y se dilata en el espacio como maldición espantosa, inabarcable; la luz del relámpago que ofusca y que ciega, surge sin cesar, desgarrando el seno de la nube tempestuosa que se cierne airada cubriendo el cielo; el rayo que aniquila y que mata estalla á cada instante en- diendo el espacio, que en su soledad impaciente y medrosa, tiene algo que aumenta su grandeza incomprensi- ble, inexplicable.

El Mesías pendiente de la Cruz permanece como agono al dolor de la naturaleza.

Su hermoso semblante está velado por una nube de infinita tristeza; sus bellos mortales ojos en los que siempre brilló el destello de la divinidad, están apagados y hundidos en el fondo de las cuencas des- carnadas que parecen sepulcros vacíos; su frente exelsa y purísima, sobre la que pesan los destinos de todos los hombres, se rinde en la pesadumbre y abatida cae sobre el pecho; sus miembros descoyun- tados y flojos apenas pueden sostener su cuerpo en- sangrentado é inert; su espíritu es presa de mortal congoja... su ser todo agoniza con agonía suprema, inasequible á la compresion humana, porque es la agonía de un Dios.

Su dolor debe ser horrible.

Mira á su alrededor y sólo contempla una muche, dumbre inmensa que permanece fría, impassible, imperturbable, sin darse cuenta del sacrificio gran- dioso y trascendentalísimo que se está verificando.

Eleva sus ojos al cielo y no vé por todas partes sino señales aterradoras de la justa cólera del Altí- simo... Ah! la reconciliación del hombre con Dios aún no se ha realizado! Jesús se mira á punto de espirar y teme que su muerte no baste á turbar los crímenes de la humana especie; su espíritu trabaja- do por tanta pesadumbre vá á volar á las regiones celestiales, sin que su Padre inmortal perdona á la débil criatura... Aqual pueblo de Jerusalem aún no le ha conocido; no ha visto como en sus ojos morteci- nos brilla el amor inestinguible que rebosa en su alma; no ha visto como aquella sangre preciosa que brota desus heridas crueldes es el bálsamo que vá á regenerarle, regenerando el mundo; no ha visto en aquel momento sublime la plenitud de los siglos!

Y en aquel instante supremo, cuando sus verdu- gos al pié de la Cruz se mofan jerveles de su agonía y se disputan en acalorada y sacrilega reyerta sus vestiduras y la multitud comienza á retirarse insen- siblemente á sus hogares, y la noche más amarga rueda sobre Jerusalem, Jesús, desalentado, con voz doliente, lastimosa, sublime, ve ve los ojos al Eter- no y dice:

—¡Padre mío, ¡por qué me has abandonado!

Y al oír estas palabras, que encierran un secreto inexplicable, cesa un momento el huracan, callan las olas, se detiene la tierra; la naturaleza, presa de estupor, emudece; el espíritu de todos los siglos, de todas las generaciones, escucha; el Universo atiende.

Va á consumarse el sacrificio.

Los ángeles exterminadores descienden sobre el Calvario agitando sus alas en un vuelo fatídico, precursor de la muerte.

La densa palidez de Jesús aumenta dando á su semblante un tinte cadavérico.

El mensajero del Juez eterno, el ángel de la muerte desciende sobre él, le adora antes de descar- garle el golpe fatal, tema, vacila, se estremece y al levantar el brazo en cumplimiento del mandato de Dios, la tierra tiembla convulsivamente emdrentan- do; el terremoto desgarró sus entrañas produciendo un infernal estruendo; los esqueletos se agitan dentro de las tumbas; las gentes de Jerusalem corren presas de delirante vértigo y con las lágrimas que vierten sus ojos, fuentes del corazón, saludan la re- surrección del espíritu y la promulgación de la ver- dad redentora á todas las conciencias y á todos los

siglos que acaba de operarse en el Calvario... el sol á punto de ocultarse envía un rayo de luz...

FERNANDEZ JIMENEZ.

La cuestion de Gabinete.

Han producido impresion las manifestaciones hechas en el Congreso por el presidente del Consejo de ministros...

«Nunca pensé, no pensaba tampoco el Gobierno haber hecho de este asunto una cuestion de Gabinete; pero desde el momento que se quiere sembrar una duda y arrojar una sombra sobre la conducta de los amigos y de los correligionarios que en este proyecto de ley han intervenido, ¡ah! no solo el Gobierno hace de aquel una cuestion de Gabinete, sino que yo personalmente lo hago cuestion mia y declaro que no considero como amigo á todo aquel que tenga reparo en unir su voto al voto mio en esta cuestion.»

Y esto no lo hago por mí, que á mí no me importa nada de ciertas insinuaciones, á las que ni siquiera considero á la altura de mi desprecio; lo hago por mis compañeros de Gobierno de este Ministerio y del Ministerio anterior; lo hago por los individuos de la comision; lo hago por mis amigos; lo hago por el partido; lo hago por los adversarios que como nosotros piensan, que en cuestiones de honra y de moralidad no hay adversarios ni amigos. Y cuando veo que sobre la limpia reputacion de mis amigos, de mis compañeros, de mis correligionarios y hasta de mi partido, se quiere arrojar una sombra de duda sobre su moralidad, ¡ah! entonces me entrego por completo á mis amigos y á mis correligionarios; entonces considero su honra como la mia; entonces quiero ser responsable como ellos, quiero seguir su suerte, quiero mezclarme con ellos y con ellos decir: que si alguien piensa de nosotros una indignidad, no puede ser sino porque él sea, en nuestro puesto y en nuestra situacion, capaz de realizarla.»

Modas y salones.

Inglaterra en Francia.—Fiestas primaverales.—Caridad para todos.—Los viajes.—Traje de viaje.—Las medias.

Las costumbres inglesas invaden cada dia con más decision á la sociedad parisiense. Las reuniones de primavera que en la Gran Bretaña tienen tanto éxito, por lo mismo que la estacion florida es allí poco ménos que una figura retórica, se aclimatan en París y hasta puede decirse que ganan en belleza y esplendor.

La caridad entra por mucho, en todos los proyectos de fiestas que ofrecen como un segundo invierno bajo el punto de vista de las diversiones á los felices seres cuya única ó por lo ménos principal ocupacion y preocupacion es pasar el rato lo más agradablemente posible.

Las victimas de las inundaciones del Mediodia han promovido las primeras fiestas; luego los pobres de París, despues las diversas instituciones benéficas. Estos nobles deseos de aliviar desdichas ponen en prensa la imaginacion de las damas para idear funciones; y como es natural la industria y el comercio, relativamente pobres tambien, aprovechan estas fiestas de la caridad, ofreciendo á las damas ocasion de lucir las galas de la moda.

Tambien comienza la época de los viajes. Todavía no se piensa en las playas ni en las estaciones balnearias; pero el campo convida y por otra parte los franceses aficionados á viajar, aprovechan las vacaciones que le ofrecen las empresas de los ferrocarriles para visitar gastando poco dinero las pintorescas ciudades de Italia ó de España. Así es que lo más oportuno es dar idea de los modelos que para estas escursiones nos brinda la moda. El traje de la niña género inglés con chaquetilla de la misma tela es en extremo elegante

La falda es redonda sin más adornos que una quilla formada por grandes pliegues sujetos por bandeletas de terciopelo sobre las cuales se colocan grandes botones de metal.

Túnica abierta sobre la quilla y drapada graciosamente en las laderas con puf. Cuerpo chaqueta abierto sobre un chaleco de terciopelo. Con este traje se lleva sombrero amazona Luis XI adornado con plumas y escarapelitas del mismo color que el traje.

Poca ó mejor dicho ninguna variacion notable hay que señalar en los trajes de calle. Siguen usándose las grandes rayas de terciopelo sobre telas modestas de fulard.

Voy á dedicar algunas líneas á las medias, parte esencial de la ropa semi-interior, de las que hay infinitos modelos en las exposiciones que en esta época del año hacen los grandes almacenes de novedades. Las que más se llevan son de bourne de seda más finas y sumamente baratas. Tambien, pero como suprema elegancia, se lleva medias de seda caladas ó bordadas; y como de uso corriente las de hilo de Escocia de toda clase de matices y las de algodón estampado siendo su fondo del mismo punto de color que el traje con que se usan.

No es ocioso este dato, porque parece ser que los elegantes y graciosos zapaticos van á estar muy en boga.

ERNESTINA.

París 4 abril de 1887.

Cartas á «El Defensor» Madrid.

6 de abril de 1887.

Momentos antes de levantarse ayer la sesion del Congreso usó de la palabra el presidente del Consejo de ministros, rechazando con energia las acusaciones lanzadas por Celleruelo y haciendo cuestion de gabinete la votacion del proyecto de la Trasatlántica hasta el punto de decir: «no considero amigo mio al que no lo vote ó se escuse de votarlo».

Hubo luego en los pasillos animados incidentes: los demócratas protestaban, los de procedencia centralista se lamentaban de lo ocurrido, y los amigos más antiguos de Sagasta palisaban las declaraciones no considerándolas tan cerradas. «Ya se sabe—decían—que no se trata de una cuestion politica y de principios: el proyecto habia de pasar de todas maneras: con esto lo que hoy es que solo votarán en contra los hasta ahora ostensiblemente comprometidos, absteniéndose aquellos otros que sientan repugnancia invencible ó hayan hecho manifestaciones, sin que por este se entiendan fuera del partido.» Pero los más convienen en que Sagasta exajeró sus declaraciones disculpables, dada la temperatura que reinaba en la Cámara desde el dia anterior, bastante anómala y rara, corriendo en esto parejas con el tiempo que hace hoy, que ha nevado y hecho sol á un tiempo mismo, cosa que no habia visto en mi vida.

No se habla esta sino del discurso referido, haciendo cada cual los comentarios siguientes. Influyó mucho en el ánimo de Sagasta una visita que ayer le hizo Gamazo, que es el autor del proyecto en cuestion y muy interesado en que se apruebe, quedando concertado entre ambos hacerle cuestion de gabinete. Llamó mucho la atencion que el exministro fusionista no fuese luego de esta entrevista al Congreso, prestando enfermedad de garganta. Muchos elementos de la mayoría expresan su disgusto al ver la omnipotencia de Gamazo y los que le siguen, que forman el núcleo mayor del Congreso. Los demócratas no se recatan para hacer augurios de próxima muerte de la situacion como hace esta mañana «El Imparcial».

Con estas cosas los reformistas andan muy gozozos porque creen que con estas y otras cosas, la situacion no pasa de la aprobacion de los presupuestos, votados los cuales esperan el cambio completo de politica, y entienden que serán llamados por la Reina á formar gabinete y situacion. Escuso decir que en esto no creen ni ministeriales, ni conservadores, ni aun los republicanos. Otros llegan hasta creer que en el Consejo de anoche se habló ya de la necesaria crisis.

La version autorizada es que se examinaron 25 expedientes de indultos, acordándose los que habian de proponerse á la reina para otorgarse el viernes.—El ministro de la Gobernacion habló largo de orden público, dando cuenta de haberse cogido en la frontera por Girona, una remesa de cartuchos, por lo cual se han hecho algunas prisiones. El consejo terminó con algo de proyectos de guerra y explica-

ciones de Sagasta sobre lo dicho estos dias en el Congreso.

El consejo con la reina se reduce á los indultos que se otorgarán como de costumbre durante la adoracion de la Cruz el Viernes Santo, y despacho ordinario que pudiera suprimirse.—En los centros y círculos ha habido esta tarde poca concurrencia apesar de que la granizada que ha caido obligó á prescindir del paseo.—En los palacios de los cuerpos legislativos, bastante desanimacion. Hasta la hora en que escribo no ha parecido en el Congreso ningun nuevo petardo. El de ayer era de los que se usan en las funciones de pirotecnia no sé en que pieza determinada.

Estas bromas deben ser hijas de algun espíritu tonto ó malvado, porque aun cuando esos objetos no produzcan daño material, moral ya lo causan, fuera de que tras los petardos inofensivos pueden venir los cartuchos de dinamita, que para todo hay en este bajo suelo materia dispuesta, como para volar por vorines segun se ha visto en una carretera de Cuenca ayer.—En los círculos científicos y literarios han empezado las vacaciones, suspendiéndose los trabajos. Notable fué la conferencia que anoche dió don Gabriel Rodriguez en el Ateneo, sobre el movimiento abolicionista durante el presente siglo en nuestro país.

El proyecto de asociaciones que del Congreso pasó al Senado ha sufrido diversas reformas, que de ser aprobadas darán lugar á comision mixta. Se cree que el gobierno está dispuesto á que no termine la legislatura en tanto no se aprueben además de los presupuestos los proyectos pendientes que se consideren de importancia.—La Gaceta no contiene ninguna disposicion de interés general.—El telégrafo no cuenta ninguna novedad de provincias.

Siguen los augurios de guerra: los movimientos de tropas rusas inspiran serios temores.—Los problemas de politica europea continúan su curso natural.—F.

Servicio postal de última hora.

París 6 (5'15 t.)

4 por 100 exterior español, 64'95.

Copenague 6.

Un despacho recibido de Stokolmo participa que la reina Sofia, esposa del rey de Suecia, que venia padeciendo un tumor ovariano desde hace algun tiempo á esta parte, ha sufrido ayer una dolorosa y dificilísima operacion. La augusta enferma se encuentra muy mejorada.

San Petersburgo 6.

El partido revolucionario del Imperio ha dirigido á Kalkoff, director de la Gaceta de Moscov, una comunicacion con órdenes terminantes para que recabe cerca del czar que acepte éste un proyecto de constitucion, del cual remite copia. Al director de dicho periódico se le amenaza con la muerte si no consigue lo que el comité ejecutivo revolucionario le pide.

Roustchuk 6.

Esta mañana han sido fusilados tres hombres y dos mujeres por haber ocultado unos papeles que decían provenían de rusófilos. Con la muerte de un hombre y una mujer han quedado huérfanos y sumidos en la mayor de las miserias cinco pequeñuelos, hijos de estos dos que formaban matrimonio.

Roma 6.

El nuevo ministro de la Guerra ha publicado un decreto en el diario oficial, concediendo grandes primas á los individuos que quieran marchar voluntarios al Maussah.

Durante el dia de hoy solamente en esta capital pasa de 6000 las inscripciones.

Lo notable es que solo figuran en esta relacion siete oficiales, tres comandantes y un coronel.

Madrid 6 (8 40 n.)

La sesion del Senado se ha reducido á dar cuenta del despacho ordinario y á que el secretario Sr. Aldecoa diera lectura al dictamen emitido por la comision de asociaciones. Las sesiones se han suspendido hasta el próximo lunes, quedando á la órden del dia la discusion de dicho dictamen.

El Congreso no ha celebrado sesion.

Madrid 6 (9 50 n.)

El Sr. Alonso Martinez ha salido acompañado del Sr. Capdepon para Zaragoza.

Madrid 6 (9 50 n.)

El canard que ha circulado hoy referente á la voladura de la iglesia y cuartel de Santa Engracia de Zaragoza, ha sido desmentido por el gobernador de dicha provincia.

Madrid 6 (10 40 n.)

Los centralistas amigos del señor marqués de la Vega de Armijo se encuentran algo disgustados y no será extraño que cuando menos se piense, éstos y los del Sr. Gullon den un serio disgusto al Sr. Sagasta en la votacion del proyecto de contrato con la compañía Trasatlántica.

Madrid 6 (11 45 n.)

En el Congreso se han reunido las comisiones de reformas sociales y la que ha de emitir dictamen sobre los presupuestos generales del Estado; esta comision suspenderá sus trabajos hasta el martes de la semana próxima.—A. M.

Cartera oficial.

Bolsa de Madrid. Cotizacion oficial del dia 4.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMO PRECIO, MOVIMIENTO (Alza, Baja). Rows include Deuda perp., Idem id. pequeños, Idem id. fin corriente, etc.

Matadero público.—Precios del kilo de la contratacion de carnes, del dia de ayer: Carnero, 1 pta. 43 cts.—Vaca, 1 pta. 58 cts.—Ternera, 1 pta. 58 cts.

Servicio de la plaza para el dia 8 de abril de 1887.—Parada, Antillas.—Jefe de dia, D. Juan Bonell y Villacencio coronel de Santiago.—Visita de hospital y provisiones, 6.º capitan de Antillas.—Sargento de hospital y vigilancia, 6.º enfermos, Santiago.—Oficial y sargento para la talla en las Casas Consistoriales, á las diez de la mañana, Santiago.—P. O., el T. C. Mayor Guerrero.

Cultos.

Dia 8.—A las seis sermon de Pasion en la Catedral, predica don Joaquin Romero Saavedra, y en S. Ildefonso el P. Rector de Escorial. Los oficios serán á las siete en el Angel Custodio y en los Hospitales, Santa Maria de la Alhambra y los Angeles.—En la Concepcion y la Presentacion á las seis. En las Recoletas, la Real Capilla, la Santa Catalina, Escolapios y en la Encarnacion á las ocho.—En la Catedral y las Calderonas, á las nueve.—En San José San Bernardo, Zorra y Santa Inés, á las ocho.—Santa Escolástica, á las nueve.—En Santa Ana á las nueve y media.—San Justo, San Andrés, á las diez.—En el Sagrario, á las diez.—En las Capuchinas, la Magdalena, San Cecilio, á las once.—En San Matias, y las Angustias á las once y media.—En los Escolapios á las doce sermon de Siete palabras.—El sermon de Soledad lo predica en San José el señor Cura.—En San Andrés el P. Julian A. decon.—En Santa Escolástica, un P. Jesuita.—En la Magdalena, D. Gaspar Carrasco.—En Santa Ana, D. Cristóbal Luque.—En San Matias D. Emilio de la Rosa.—En el Angel Custodio D. Fernando Ayuso.—En San Cecilio D. Blas Ayllon.—En San Justo D. Salvador Barrera.

LECCIONES DE INGLÉS Y FRANCÉS.—Alcantarilla, 4, (Salon.)

¿por ó ¿sa eis lo que me ha sucedido de de entonces?

—No lo sospecho.

—No puedo robar cuanto quisiera. Vuestros cortesanos toman tantas y tan extraordinarias precauciones, que hasta se cosen los bolsillos. Nunca llevan alhajas, ni cadenas de oro, y dejan sus bolsas en casa, lo que me pone á pique de morir de hambre. Estoy reducido á ejercer mi destino solo por honor, y ya veis que esto es muy triste.

—Voy á decirlos, Boleslao, cuál es la causa de eso. Cuando doy á cualquiera de mis vasallos un empleo, se registra el titulo en la chancillería, y se publica en la compilacion de nuestras leyes el vuestro no podia ejercerse sin estas formalidades.

—Ya conozco que por eso me saldrá fallidos todos mis cálculos y operaciones y convendréis en que si están todos prevenidos se produce el efecto lo suficiente para resarcirme del trabajo que me dá.

—La culpa no es mia.

—Aun tiene otros inconvenientes de que debo quejarme. Ayer seguí hasta su car-

rusaje á un gran señor que salia de palacio el cual conoció que le rogaba, y me hizo dar de palos por sus criados.

—¡Es sensible!

—Saqué en seguida mi titulo, y como vi que ninguna expresion me daba á entender que podia reintegrarle...

—¿Qué hicisteis?

—Los sufrí sin murmurar.

—Escuchad, Boleslao. Tanto vos como vuestros compañeros, podeis serme útiles si os place.

Ya sabéis que he armado algunos navios con corso para atacar á la escuadra danesa: ¿queréis que os confie uno?

—¡Oh! desde luego, de todo corazón: estoy á vuestros órdenes. ¡Magnífica idea os ha ocurrido! ¿Corsario! ¿quien sabe lo que puedo lograr?... puedo lograr una isla desierta, y ser su rey por el resto de mi vida.

—Mañana ireis al mando de un marino tan valiente como vos.

—Está dicho: estamos á sus órdenes mis compañeros y yo.

El rey cumplió esta promesa.

principio; acabais de salvar dos vidas, la mia, y... el porvenir os dará á conocer la otra.

La jóven reina no comprendió la última parte de esta respuesta; pero se creyó dichosa por haber hecho nacer un sentimiento tierno; la gratitud, en el alma del principe.

Volvió á palacio acompañada por el pueblo, que la victoreaba con frenosí.

Dos años pasados entre placeres y dicha fueron para ella un continuo letargo. Al cabo de ellos tuvo un hijo, que se llamó Gustavo, y fué reconocido por su padre como su sucesor.

¡La pobre reina no preveía entonces cuantas lágrimas le habia de costar aquel niño!

Grandes sucesos se preparaban. La paz habia puesto fin á la guerra de Dinamarca pero Segismundo, rey de Polonia, suegro del principe Juan, irritado por las injurias que creia haberle sido hechas en la persona de su yerno, y auxiliado secretamente por las familias de los decapitados caballeros de la Esmeralda; invadió la Suecia, po-

—Esa accion sería muy digna de vuestra crueldad. ¿Sería muy hermoso probar al mundo, que os ha de juzgar un dia, que vuestro cetro es un hierro candente con el cual habeis marcado los miembros de vuestro hermano!

—¡Mi hermano! no lo sois... Habeis querido perder ese titulo, rompiendo por atentados contra vuestro rey todos los lazos que á él debia uniros. ¿Sabéis que os espera el cadalso, principe Juan, y que puedo haceros subir á él antes de una hora?

—Estoy dispuesto.

—No apagueis con esa tenacidad la última chispa de fraternal amor que en mi corazón se abriga. Por última vez, ¿que habeis hecho de esa jóven?

—No os respondo ni os respondere.

—Pues bien: ¡caiga vuestra cabeza a golpe del hecho de la justicia! Habeis venido á veros para perdonaros, si no os empeñeis en ser hasta el fin un monstruo. Pedid á Dios perdon de vuestros crímenes porque os queda poco tiempo para obtener su misericordia. Adios.

Vuelto el rey á Stokolmo, invitó al arzo-

Para semana santa. En el acreditado establecimiento de Lopez hermanos, situado en la Puerta Real, núm. 13, se acaban de recibir abundantes y frescos surtidos de los artículos siguientes: Legítimo bacalao de Escocia primera, superior. Pescados en latas, de salmon, langosta, langostino, ostras, alun, mero, besugo, calamares, truchas, sardinas de Nantes y de Noya; de estas últimas, en aceite y con tomate. Quesos Rochefort, Camembert, columbir, gruyere, plato y bola. Dátiles de Bheria. Orejones. Gallinas de las Indias, madrileña, e inglesas. Vinos y licores de todos el ses. Cerveza inglesa pale ale y otros muchos artículos, todos á precios económicos.

Valdepeñas por el propio cosechero. El cosechero de vinos de Valdepeñas, Felipe Nieva, agradece do á la constante preferencia que el público viene dispensando á sus vinos por tantos años, ha determinado hacer una importante rebaja en los precios, previniendo al público no confunda estos vinos con otros muchos que se venden en esta localidad, los cuales no tienen de Valdepeñas más que el nombre. Precios: 9 y 10 pesetas arroba; 2 pesetas y 25 céntimos cuartilla. —1, Recogidas, 1.

Tenirse los cabellos y la barba con el AGUA ROMANA, que no tiene rival entre cuantos tintes existen, no mancha la piel y devuelve al cabello su color primitivo. Hasta el día, es el primero por su éxito. De venta en la farmacia de D. Nicolás Pontes, San Juan de Dios, 55, Granada.

Dulces superiores en la confitería calle de la Alhóndiga, núm. 22. El dueño de este establecimiento, tan acreditado y conocido del público, ofrece á su clientela la especialidad que se elabora en sus talleres, y teniendo repuestos sus almacenes de conservas de toda clase de frutas, y para que todos disfruten de sus beneficios se fija á continuación la gran rebaja de precios: Dulces secos y amibaros, libra, 90 céntimos. —R-posteria y bizcocheria, idem, 90. —Yemas escarchadas, encarameladas y en baño blanco, id., 90. —Se adornan bandejas y se hacen ramilletes con superior gusto. —Hay chocolates de varias marcas con un 10 por 100 de rebaja. —Los que llevan 100 reales en dulces, se le bajan el 5 por 100. —Los parroquianos que quieran desengañarse, pueden cerciorarse visitando el establecimiento, calle de la Alhóndiga, 22, esquina á la de las Hileras.

En el acreditado establecimiento de Antonio Vivar, situado en la placeta del Agua, núm. 5, se venden los legítimos vinos de la Mancha, haciéndose superiores por sus buenas cualidades, como el público de Granada lo conoce, á cuantos se venden en esta capital con el nombre de Valdepeñas. Agradecido de la constante preferencia que el público viene dispensando á sus vinos, se los ofrece: tinto superior, 10 pesetas arroba y 2 50 cuartilla. —Blanco, 9 pesetas arroba y 2 25 cuartilla. —No equivocarse, Naranjo Chico.

Cervecería «La Alhambra.» 21, CARRERA DE GENIL, 21. Fábrica, Cruz, 42. Cervezas, calidad inglesa ó alemana, un real el chop. Real y medio, botella chica. Tres reales, botella grande. Por docenas, servicio á domicilio. Cafés y tés superiores. Vinos y licores finos. Especialidad en doble anís de Rute y Ehu de Saint-James.

La Positiva. Con este nombre, se acaba de abrir un nuevo establecimiento, con gran surtido en coloniales, psqueteria, quincalla y perfumería. Se envían los encargos á domicilio, sin alterar precio alguno en los géneros.



Sevilla (Sierpe 23), cuya reputacion es bien conocida, tanto en España como en el extranjero. Sus calzados se recomiendan por su elegancia, solidez y perfeccion. Tiene la honrosa satisfaccion de que sus calzados hayan sido premiados en cuantas exposiciones ha concurrido con las mayores recompensas, como son en las de Viena, Sevilla, Filadelfia, Paris y últimamente en la regional de Cádiz, con medalla de oro. —S. M. la Reina Madre y sus AA. la Infanta y duque de Montpensier favorecen al Sr. Chico con sus compras. —Además del variado surtido que tiene en Sucursal, admiten encargos por medidas, las que, tomadas por un sistema especial, son inmediatamente servidas por la fábrica con notable perfeccion, hasta para los pies más difeultosos.

CHOCOLATES VENANCIO VAZQUEZ. FÁBRICA, MADRID, CARACAS, 7. De venta en los principales establecimientos de comestibles y confiterías. Cada paquete de chocolate lleva un precioso cromo de la popular zarzuela LA GRAN VIA. —Cafés en elegantes botes de 100 y 200 gramos.

SAN JOSÉ. DEPÓSITO DE LIENZOS, MANTELERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO. Primera casa en género blanco para equipos de novia, de colegial y ropa de cama y mesa para fondas. Especial surtido en tiras bordadas y encajes. —Gran surtido en trajes marinos, de punto, para niños, desde 36 reales. —Completo surtido en chaquetas de punto, lisas y bordadas, de 17 y 30 reales. —Mantehuelos ó faldas de bautismo, de encaje, desde 30 reales. Se mandan muestras y encargos de nuestros géneros. PRECIOS DE FÁBRICA SIN COMPETENCIA. Plaza del Carmen, 15, entresuelo, entrada por la fotografía de Ayola. Direccion, ORTEGA y MUGUERZA.

Se arriendan para el próximo «gosto» las fincas siguientes: Dos caserías con buenas casas, bodegas y todo lo necesario á la labor, en el pago de Mocateja, término de esta ciudad. —El cortijo llamado de Tejutor, en término de Güevejar, dividido en siete suertes. —El cortijo llamado de los Asperones, término de Cogollos Vega. —Una labor conocida por La Merced, en término de Guadhortuna, compuesta de tierras de riego y secano y dos casas. —El cortijo de Fuente Caldera, término de Pedro Martínez, dividido en varias suertes. —Las condiciones pueden verse en esta ciudad, casa de D. Salvador Sagredo, todos los dias no feriados, de cuatro á seis de la tarde.

Verde. En la huerta del Excmo. señor don Pablo Diaz Ximenez, situada en el paseo del Salon, junto á la Bomba, se expende verde para las bestias, á cuatro reales quintal, y llevado á domicilio á cuatro reales y medio. Dicha huerta está dentro de puertas, no teniendo sus productos que pagar derechos de consumos.

Se vende la casa nm. 2 de la calle Puerta de los Carros de Santo Domingo. —En la misma, darán razon.

Gran ocasion para la presente época de Corpus y fiestas de verano. En la calle de San Rafael, número 7, casa de D. Juan Martínez, se vende un coche Victoria, de nueva construccion, extranjera, y de gran lujo, estrenado en febrero último, que costó 7500 reales, en 5.500. —Una góndola id. idem, que costó 6.000 reales, se cede en 4.500, y una jardinera adquirida en 4.000, se dará en 3.000. —Tambien se venden garniciones, limoneras, etc. et., todo nuevo, por la mitad de su valor.

Venta A voluntad de su dueño, y en subasta extrajudicial, por la escribania de D. Francisco Sanchez Castro, se vende el cortijo nombrado de Diechar, término de Monachil, con tierras de labor y pastos, deslindado y acotado. Los títulos y condiciones, en la citada notaría. La subasta tendrá efecto el dia 15 de abril, á las doce de su mañana.

Se alquila una casa principal, calle del Santísimo, número 1, frente á San Pedro. —Las llaves, en el Zacatin, 44.

Ama de cria con leche muy fresca. —Darán razon, calle del Moral, 42.

No comprad calzado sin ver antes los del magnífico establecimiento LA SEVILLANA, 60, ZACATIN, 60, GRANADA. —Esta casa es sucursal de la gran fábrica de calzado de Francisco Chico y Ganga, de

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES! POR MEDIO DEL Elixir Dentifrico DE LOS RR. PP. BENEDICTINOS de la Abadía de SOULAC (Gironde) Prior DOM MAGUELONNE 2 MEDALLAS de ORO: Bruselas 1880, Londres 1884 LOS MAS EMINENTES PREMIOS INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR PEDRO BOURSAUD «El empleo cotidiano del ELIXIR DENTIFRICO de los RR. PP. BENEDICTINOS que con dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita el caries fortalece las encías...» SEGUIN Rue Huguerie, 3 BORDEAUX Hallase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES El único admitido en los Hospitales Militares. El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio mas heróico que puede ser recetado por los medicos contra bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afeciones del corazon, meningitis, nevralgias, reumatismos, fiebre tifóidea, etc. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde. FUMOUZE-ALBESPEYRES 78, Faub. St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

Colegio de San Joaquin, placeta de Vilamena, núm. 3. Desde esta fecha queda abierta en este establecimiento una clase extraordinaria y de repaso especial para la preparacion al ingreso de segunda enseñanza. —Además una clase de noche de oracion á animas. —Este establecimiento cuenta cuatro años de acreditado servicio desempeñado por dos de los profesores. —En escritura, se enseña la letra española, inglesa, gótica cuadrada y redonda. —Se admiten párvulos y niños internos. —Los honorarios serán excesivamente módicos.

Fécula alimenticia de los Sres. Rojo, C. Ballero y Pujadas. —Nutricion completa para niños y convalecientes. —Esta nueva especie, sin rival en su clase, reúne con exceso las condiciones higiénicas de todas las harinas y féculas de su índole, aventajándolas en carecer de leche y sustancias grasas, por lo que no produce indigestiones ni perturbacion alguna en los estómagos débiles y propensos á las mismas. —Infinidad de niños que le usan como único alimento y que se hallan en estado completo de robustez, son el mejor testimonio de la bondad del producto. Único depósito provisionalmente y direccion para los pedidos, Granada, Postigo del Tribunal, núm. 18; y al por menor, en les principales farmacias y ultramarinos. —Precios: al por mayor, convencionales. —Al por menor, lata de 500 gramos, 1 50 pesetas. —Id. de 250 gramos, 0 85. —Id. de 166 gramos, 0 60. Nota. Serán falsificadas las que no lleven la marca de fábrica y razon social rubricada.

Institutor. Se desea una que para fuera de Granada quiera encargarse de la educacion de tres niños, la mayor de ocho años. —Se preferirá la que sepa piano y francés. —Darán razon, loteria calle de San Jerónimo.

Se venden un antiquísimo armario de ébano, papelera de concha y palo santo, cuadros al óleo, imágenes de talla y mantillas de encaje de seda negras y blancas, un porton grande y columnas de piedra. Plazuela del Azúcar, núm. 26.

A voluntad de su dueño y en subasta extrajudicial se enajena un cámen en la cuesta de Santa Catalina, núm. 2 con dos casas, jardín y agua corriente, bajo el tipo de 20.000 pesetas; cuyo acto tendrá lugar el dia 29 de abril próximo, á las doce de su mañana, en la notaría de D. Manuel Amaro, donde se encuentran de manifiesto los títulos de propiedad.

Aviso al público. El pleito de menor cuantía que D. José Linares No, maestro carpintero que tuvo el taller plaza de la Mariana y hoy calle de la Concepcion, tenia con D. Guillermo Lacomba, sobre unas ventanas de fachada que le ha hecho y que por falta de no tener contrato escrito ha dado motivo á él, en el dia 2 del presente ha sido transigido y pagado el resto que se le debía, quedando saldadas todas las cuentas.

En la fabrica de guitarras de los señores hijos de Valle, situada en la calle de Elvira, núm. 52, se encuentra un extenso y variado surtido de dicho artículo, confeccionado con todos los adelantos conocidos hasta el dia, tanto en guitarras de gran lujo para señoras y conciertos, cuanto en las construidas llamadas comunes de precio arreglado. Tambien se han recibido en dicho establecimiento, procedentes de Alemania y Francia, violines, guitarras y flautas de ébano, granadillo y box, y otra infinidad de artículos destinados á la música. —Se sirven pedidos en toda España con buenas referencias. —Hijos de Valle, Elvira, 52, Granada.

Se vende la casería nombrada tercera parte de San Jerónimo, con casa y cortijo, en término de esta ciudad, pago de Cujar, camino de Alfacar, con bodega de aceite, viga de molino y demás accesorios, compuesta de tierras de riego. —Para tratar, calle del Aguila, núm. 6, todos los dias de una á tres de la tarde.

Almoneda Se hace de toda clase de muebles. —Elvira 83.

bispo de Upsal á publicar un rescripto, por el que se anunciase en todo el reino que estando Catalina Mansdotter complicada en la conspiracion de los caballeros de la Esmeralda, los superiores de los conventos ú otras corporaciones religiosas que la ocultaran se espondrían á todo el rigor de la ley, que les castigaria con la muerte por haberla sustraído á la pena que merecia como criminal contra el Estado. El arzobispo Lorenzo Petrius se apresuró á dar esta orden en todas partes, y sobre todo en Finlandia, adonde sabia haberse refugiado algunos católicos. El rey esperó impaciente las consecuencias de este medio tan singular como bien imaginado.

nueva, volvió á Upsal, y á los pocos dias entregó al rey su adorada y fiel Catalina. La jóven, que se habia ocupado durante su esclavitud en pedir al cielo la libertad, lloraba de júbilo y reconocimiento al ver de nuevo al hombre que lo era todo para ella. Erico significó al arzobispo que se preparaba á unirse en matrimonio con la única mujer que habia obtenido y merecido su amor. Aterrada la Suecia por el descubrimiento y castigo de las últimas conspiraciones, aclamó sin murmurar á su reina la vendedora de nueces. Los caballeros de la Esmeralda sufrieron todos su rigorosa sentencia. El principe Juan, que subió el último al cadalso, esperaba sereno que le llegase su vez; y ya el verdugo levantaba el hacha sobre su cabeza, cuando Catalina alborozada corrió á él separando la multitud, y le entregó su perdon que habia conseguido del rey. ¡Noble y magnánima venganza! —Gracias, señora, la dijo friamente el

El ladrón de la corte, trasformado en pirata, fué por mucho tiempo el terror de los navios dinamarqueses. Dejémosle seguir sus victorias marítimas, y quizá le volveremos á hallar muy pronto en alguna situacion interesante. Despues de la sentencia de los conspiradores no disfrutaba Erico ni reposo ni felicidad. Su Catalina pasaba por muerta para todo el mundo, y habian sido inútiles todas las pesquisas hasta entonces hechas. Una sola, pero débil esperanza, quedaba aun al desolado rey. El arzobispo de Upsal hacia á la sazón una visita pastoral á los pocos conventos que habian quedado en Suecia, y podia descubrirla. Disponiase este prelado á pasar á Finlandia, cuando recibió una carta del padre Wilfredo, en que le manifestaba que, para evitar el terrible castigo que imponia el rescripto del rey á todas las corporaciones religiosas, y por consejo de sus hermanas, habia determinado conducir á Upsal la persona que se buscaba con afan tanto tiempo hacia. Regocijados Petrius con tan imprevista

CAPITULO XXVI.

El corsario.

Una mañana solicitó Boleslao hablar al rey, y fué introducido en su gabinete. —Señor, le digo al entrar, perdonado si os distraigo, le voy á presentaros mi demision. —¡Ah! ¡ah! ¿y por que, picaronazo? —Porque me habeis pillado en el garlito. —¡Como! —Me nombrásteis ladrón de la corte,